

Motivos de proseo

Trataré de proyectar a grandes rasgos nuestra imagen actual del mundo que nos rodea en este trabajo que he dado a llamar “Motivos de proseo” y que, más allá de que su título emule en algo al famoso libro de mi compatriota **José Enrique Rodó**, es decir a “Motivos de Proteo”, no intento abordar ningún tema a nivel filosófico, sino que, más bien, son conversaciones conmigo mismo en voz alta sobre el mundo y la naturaleza viviente; tanto a nivel material como espiritual, y demás. No es tal vez conveniente decir “nuestra imagen”; bien sé que no todos, ni mucho menos, ven al mundo como en este libro se describe; no todos piensan lo que pienso ni dicen a viva voz lo que piensan, parece un juego de palabras, pero es una realidad, y quizás esta imagen encuentre también íntimas resistencias en más de uno de mis lectores. Alguno ya se habrá hecho, posiblemente, una imagen diferente, totalmente diferente, del mundo en general y de su vida. Debí, pues, hablar de “mi imagen” más bien y no de nuestra imagen. Creo, sin embargo, que la visión del mundo que aquí sostengo está imponiéndose cada vez más con todas las resistencias, especialmente entre los jóvenes investigadores, en cuanto batallan por discernir a través de la abundancia de los anómalos de la naturaleza y el antagonismo de estos en la sociedad para aprehender lo esencial de su creciente proceso. Estoy convencido de que solo podremos dejar definitivamente de considerar las cosas como si fueran aisladas, como se ha hecho durante un período de la ciencia que acabamos, en parte, de dejar atrás, y de que solo alcanzaremos un razonamiento unitario del mundo, cuando concibamos al mundo viviente como un gran conjunto armónico, en sí, ordenado pero en constante movimiento. Hoy necesitamos, cada día más, una concepción unitaria del mundo que nos proporcione, en todo evento, apoyo y esperanzas para el futuro. Por eso llamo la imagen del mundo que satisface esa necesidad, conduciéndonos así al futuro, nuestra imagen del mundo que nos rodea.



El mundo es constante vida en movimiento; seres vivos, plantas y animales pueblan la tierra, el agua y el aire; están unidos por sus necesidades vitales a su adyacente mundo, dependen de él y lo transforman por su vital dinamismo. El espacio se transforma así, gracias a este intercambio, en un trascendente espacio, en el sentido más profundo de la palabra: por eso hablo de mundo viviente. Cuando digo, por último, imagen del mundo viviente, no lo hago sin un porqué. No es posible, por último, explicar conceptualmente por qué nos gusta una imagen como obra de arte, por qué nos vemos en ella un todo cerrado al que llamamos bello. Podemos, sin duda, y ahora sí hablo por todos, examinar sus pormenores, pero lo que hace de ella un todo armónico y bello lo distinguimos y notamos enseguida. ¡No es diferente lo que sucede con la imagen del mundo que proviene del estudio de la vida, tanto biológica como en general!

Referencias:

José E. Rodo

Motivos de Proteo

Sobre el Perdón

En cierta ocasión uno de mis hijos se acercó a mí, preocupado y pidiéndome cierto consejo, ya que otro joven lo había dañado anímicamente con una ofensa casi imperdonable, según él. No me llevó mucho tiempo aconsejarle a que tomara la decisión que me parecía correcta en ese momento, posición de padre imperfecto, pero que aún hoy la reafirmo. Tal decisión era que perdonara. Pero es más fácil decirle a alguien que perdona a tomar dicha decisión.

Perdonar a quien nos lesionó, por decirlo de alguna manera, es un acto bondadoso que, a menudo, se considera como un signo de debilidad. Pero, pienso todo lo contrario. Es realmente un signo de fuerza. Un signo de amor. Un signo de misericordia.

Al perdonar nos hacemos el bien a nosotros mismos, porque, de cierta manera, estamos liberándonos de un peso, ese peso que nos ata al pasado y no nos permite avanzar.

Sin embargo, son muchas las personas que, erróneamente, piensan que el perdonar es una forma de competición que pone a unos y a otros como vencedores. El perdonar no libera a la otra persona de sus actos. El perdonar no es admitir cosas que no son, por ejemplo admitir que nuestro enojo no es justificado. Perdonar no es aprobar el daño que nos cometieron o poner la otra mejilla y hacer de cuenta que nada pasó. No es tampoco obligarnos a llevarnos bien con alguien con quien uno siente puede volver a engañarnos. Eso no es perdón, eso es hipocresía. Así que, la realidad es que el perdón nada tiene que ver con lo antes dicho. El perdón tiene que ver con uno mismo, con sentirse bien y con impedir que el castigo vaya más allá de la reflexión y el aprendizaje. Realmente el perdón está caracterizado por liberar rencores o resentimientos, curar heridas, desdibujar cicatrices, ser una elección para pasar a un estado mental mejor, ayudarnos a centrar la atención en los aspectos positivos, darnos una gran oportunidad: hacer borrón y cuenta nueva. Como lo mencioné antes, liberarnos de la pesada carga que nos quitamos de arriba al perdonar: es tu elección, no olvides que tienes el poder sobre tus sentimientos. Permite que el tiempo haga su trabajo y no que el resentimiento y el odio a quien nos hizo daño, te haga una zancadilla. Y... ¡cuidado! Es fácil dejarse llevar por la corriente impetuosa del resentimiento y el odio en un acto de venganza; se necesita un carácter fuerte para contener esas pasiones naturales. Lo sé. Pero no te

olvides de que: el hombre que perdona una herida demuestra ser superior al hombre que lo ha ofendido, y pone a la persona equivocada en un evidente acto de vergüenza. El perdón puede, incluso, convertir a un enemigo en un amigo. Así que la misericordia es la forma más noble de venganza.

No perdonar lleva a que el dolor quede en nuestro interior,

destruyéndonos sin pausa, transformándose en una especie de agudo puñal, capaz de originar un descomunal deterioro de manera impredecible. Ese puñal que no nos ayudará a la hora de avanzar y que nos mantiene sujetos, que no nos permite darnos cuenta de que no hay nada tan ponzoñoso como estar mal con uno mismo. Además, la persona que recibe el perdón puede aprender una gran lección, relacionada con la humildad y valores humanos, que también transformará su perspectiva; porque perdonar y ser perdonado es igual de liberador. Si pudiésemos computar el peso de ambas gestas, poniéndolo en una balanza, nos daríamos cuenta de que ambos tienen similitud de peso. Ese daño que nos han hecho está simbolizado, en este caso, como un puñal o energía negativa, y el dolor que nos causa esa energía negativa muchas veces es inevitable. Sin embargo, no le concedas el poder de instalarse en tu vida porque después no se querrá marchar y la única persona que puede controlar tus sentimientos eres tú. Si estás en la porfía constante de revivir el dolor de lo sucedido, de acunar esa energía negativa que, como un puñal incrustado en tu pecho, te va hiriendo y desgastando cada vez más, estarás dando el poder a la persona que te traicionó. Ni más ni menos. Entonces, deja que tu energía positiva salga al exterior sin necesidad de lucha, sin necesidad de librar un duro enfrentamiento. Permite que tu atención se centre en estar mejor, impidiendo que el daño enmascare el agradecimiento por el resto de cosas positivas con las que cuentas que, seguramente, son más.

Ante la pregunta de ese hijo pidiendo consejos de saber si perdonaba o no a quien le había causado daño, no era, por cierto, tarea fácil. Él tenía rabia y resentimiento, y esa rabia y resentimiento, metidas en él como una daga incrustada en el pecho, lo anulaba, lo subyugaba, por lo que es muy probable que, de no perdonar, terminase nutriéndolo con ellos a sus pensamientos.

Nadie dice que sea fácil perdonar, pues, perdonar a alguien que te ha herido no es fácil, así que es necesario saber cómo hacerlo para poder liberarnos de esas heridas del pasado y dejar atrás cualquier carga emocional que pueda agobiar.

Por último, para cerrar este tema, quiero rescatar una frase sobre el perdón de [José Ingenieros](#) y unas palabras finales.

“Enseñemos a perdonar; pero enseñemos también a no ofender. Sería más eficiente.”

Emulando al gran Shakespeare, digamos: **No aferrarse es la cuestión.**

No te aferres a los sentimientos nocivos para poder avanzar

No te aferres a los sentimientos nocivos o el rencor te seguirá paralizando. El rencor sólo es una señal externa del dolor, del miedo, de la culpa o de la frustración que sientes en el momento de la traición. Mientras que el dolor nunca desaparecerá por completo, el perdón podrá ayudar a que te liberes de esa fuerte ira que te apresa y puedas estar mejor.

Aunque no hay una forma ideal de perdonar, para algunas personas simplemente ocurre y sin embargo otras deben esforzarse y trabajar más para conseguirlo, proporcionarlo o acabarlo. Por ejemplo, pueden decirse cosas como:

“Voy a dejar que esto pase y no voy a invertir mi odio, mi cólera o mi rencor en esta persona”.

Recuerda que las cosas no se pueden cambiar, pero tienes el poder de decidir la forma de responder ante los hechos. Para ello tendrás que hablar contigo mismo y escribir qué te dice tu diálogo interno. Si es todo negativo, haz el esfuerzo de buscar formas positivas de pensar.

Finalmente, recuerda también que la perfección no existe. Que el error, por mucho que lo intentemos dar la espalda, existe inevitablemente. Lo que sí es modificable es lo que hagamos con él y cómo potenciamos nuestra capacidad para que el daño y el dolor que pueda causar desaparezcan lo antes posible de nuestras vidas.

Libertad de pensamiento y de expresión

Corre el año 2016 en Uruguay. El artista [Julio de Sosa](#) realizó [Un cuadro](#) en el que pintó desnudos a los senadores [Lucía Topolansky](#) y al ex presidente de Uruguay, [José Mujica](#) como si fueran Adán y Eva. La obra estuvo expuesta en la Galería de Arte Diana Saravia, hasta que el 19 de octubre llegaron dos policías al local y le pidieron a la dueña que la retirara de la vista del público. La pareja amenazó con denuncia por supuesto delito de injuria. "Es una pajeira todo eso, un tipo que pintó un cuadro nos pintó en bolas, por exhibicionismo", dijo Topolansky a El Observador. Sin embargo, en declaraciones a CNN, Sosa dijo que en ningún momento quiso "agredir" ni burlarse de Topolansky y Mujica.

Vayamos un poco más atrás en el tiempo, más precisamente a Berlín, 10 de mayo de 1933, quema de libros. Fue una acción del partido nazi que tenía como objetivo condenar ciertos títulos y a sus autores al ostracismo por anti-alemanes. Ardieron unos 25.000 libros de 94 escritores, entre ellos [Walter Benjamin](#), [Bertolt Brecht](#), [Alfred Döblin](#), [Albert Einstein](#), [Sigmund Freud](#), [Heinrich Heine](#), [Franz Kafka](#), [Erich Maria Remarque](#) y [Stefan Zweig](#), además de [Ernest Hemingway](#), [Jack London](#) y [Máximo Gorki](#). Como se puede ver, los nazis no tuvieron mucho éxito.

Otro libro que tuvo dificultades para entrar en algunas bibliotecas, en este caso, en las bibliotecas estadounidenses fue *Las aventuras de Huckelberry Finn*, que fue [prohibido en Massachussets nada más salir publicado en 1885](#) por su "lenguaje vulgar".

Salvando las distancias, es un ejemplo (trágico) del efecto [Streisand](#): cuando alguien intenta censurar algo en internet, se divulga aún más. Este efecto debe su nombre a la denuncia de la actriz y cantante para exigir que se retirara de una web una foto aérea de su casa. La denuncia sólo consiguió que la imagen se difundiera hasta el punto de que aparece hasta [en la Wikipedia](#). El efecto contraproducente de la censura se potencia con internet, pero no es exclusivo de la red, como podemos ver en estos

trece ejemplos que muestran que más tarde o más temprano, la libertad de expresión tiene todas las de ganar.

Los anteriores expuestos son algunos ejemplos tomados de entre cientos, del uso de la "Libertad de pensamiento" y "Libertad de expresión".

Lo más importante es que debemos tener "libertad de pensamiento" y, consecutivamente, Libertad de Expresión. Esto no es tan fácil como suena, así como en lo expuesto anteriormente sobre el perdonar, tener libertad de pensamiento no es fácil y mucho menos de expresión, porque a todo el mundo le gusta tener esta libertad para sí mismo, pero no está dispuesto a dárselo a los demás cuando expresan diferentes opiniones.

Esto es particularmente cierto cuando las diferencias de opinión surgen en asuntos tan importantes como la religión o la política. Pero si nos negamos a dejar que otras personas mantengan sus opiniones sobre estos asuntos, y especialmente si tratamos de obligarlos a aceptar los nuestros, el progreso es imposible. Si todo el mundo continúa pensando en las mismas cosas que sus antepasados pensaban, el progreso llegaría a su fin porque, como dijo [Quino](#):

“No es necesario decir todo lo que se piensa, lo que si es necesario es pensar todo lo que se dice”.

Así que, si pensamos exactamente lo que pensaban nuestros antepasados, permaneceremos en la condición en que estaban nuestros antepasados.

Nuestro pensamiento depende mucho de lo que leemos y de lo que hablamos. Por lo tanto, si queremos pensar nuevos pensamientos, debemos tratar de estudiar todos los aspectos del tema que nos precede y no contentarnos sólo con lo que leemos en los periódicos o con lo que otros dicen.

La libertad de expresión es uno de los pilares fundamentales de la democracia; y es que sin esta libertad, no podemos hablar de países democráticos. Esto es debido a que la libertad de expresión es la principal herramienta para que todos los grupos sociales integrantes en una sociedad puedan opinar y debatir sobre determinados temas de frecuente interés, por ejemplo: temas legales, sociales y/o estatales. Una medida para que se escuche a todos por igual y que se tenga en cuenta cuáles son sus demandas.

Sin libertad de expresión el pueblo queda reprimido, indefenso ante las decisiones de un gobierno tirano. Así, si se impone o se prohíbe la libertad de expresión, lo más probable es que una sociedad estalle y termine en sublevación. Por tanto al no escuchar lo que los ciudadanos tienen que decir y decidir por ellos de forma específica, el fastidio aumentará hasta crear una atmósfera pesada.

En el pensamiento anteriormente expuesto, debemos recordar que, si la característica principal de una democracia es la libertad de expresión, la característica de una dictadura es la falta de la misma. Situaciones políticas en las que hablar abiertamente sobre nuestras opiniones puede perjudicarnos enormemente.

Cabe destacar que la libertad de expresión forma parte de los ya conocidos Derechos Humanos, estando recogida en la Declaración Universal desde 1948. A pesar de ello, infelizmente no en todos los países del mundo ocurre; y es que en muchos lugares, intentar tener libertad de expresión puede llevarnos a la cárcel, en el mejor de los casos.

Los principales enemigos de la libertad de expresión son por ejemplo la censura, tanto de opiniones a título personal como la difusión de cualquier artículo periodístico; y es que hay que destacar que la libertad de prensa está estrechamente relacionada con la libertad de expresión.

Si bien es cierto que la libertad de expresión es un derecho, hay que tener en cuenta que en determinados momentos debemos usarlo con mucho cuidado. Podemos así, cobijados en nuestra libertad de expresión, acudir a un medio periodístico para sacar a luz un caso de corrupción. Sin embargo, es necesario saber que para acusar a alguien tenemos que contar con las pruebas necesarias; pues además de libertad de expresión también existe algo llamado responsabilidad ulterior.

Esta responsabilidad ulterior nos lleva a estar comprometidos de todo lo que digamos, tanto si son calumnias o mal infundadas denuncias. En dicho caso, la libertad de expresión puede significar un desastre y acabar en una sanción económica grandísima, y todo por atentar contra la reputación de una persona, más si esta persona es un cargo estatal y vive de su imagen.

El punto anterior mantiene un trascendental Orden Público. Y cabe repetir que, el Orden Público es algo plenamente fundamental en nuestro diario vivir. Es un estado ideal en el que el funcionamiento de la sociedad se mantiene de forma correcta. Una situación de paz y respeto a las leyes de la comunidad. Sin este Orden Público, o mejor dicho sin respetar este Orden Público, sus ciudadanos podrían terminar desencadenando tremendo desbarajuste; en otras palabras: un caos.

Lo cierto es que detallar el Orden Público no es algo sencillo; y es que no se trata de un organismo o una ley en concreto, y aunque se recoge en el ordenamiento jurídico, lo cierto es que es más un estado que algo concreto. Así, el Orden Público estaría relacionado con las leyes y normas de convivencia mínimas, o herramientas tan importantes como la Constitución de cada Estado, que son las que aseguran que se respete este orden.

Podemos decir por tanto, que el Orden Público es un estado de legalidad. Una situación ideal en la que las diferentes autoridades de un gobierno ejercen su trabajo sin que los ciudadanos puedan problematizar.

Teniendo en cuenta todo esto, podemos asegurar en cierto modo que el Orden Público también es una herramienta de represión. Una obligación estatal que pondría ciertos límites a la libertad de los seres humanos, eso sí, siempre teniendo en cuenta el beneficio de todo los individuos del Estado.

Probablemente hemos escuchado en alguna oportunidad eso de “**alteración del Orden Público**”. Esta alteración supone que se ejecuten acciones que puedan entorpecer o arriesgar esta situación de paz y ecuanimidad. Así que, actos vandálicos, de cualquier naturaleza, ruidos nocturnos que puedan alterar el descanso o incluso actividades diarias que puedan alterar la vida cotidiana de los demás, serían acciones que podrían ser penadas por alteración del Orden Público.

Asimismo, también ingresarían en este conjunto acciones como las protestas públicas o las agitaciones populares, que en casos excesivos pueden converger en problemas de rebelión.

Este último punto es realmente belicoso, debatible. En casi toda democracia, las personas tienen derecho a manifestarse públicamente, usando el derecho de exponer su libertad de pensamiento y expresión. No obstante, si las manifestaciones van acompañadas de violencia o no están apropiadamente organizadas, pueden ser sancionadas por el gobierno como una clara alteración del Orden Público, deteniendo a sus participantes y

sancionando a los mismos con irrefutables sanciones. Igualmente, los gobiernos deben tener cuidado, pues lo que en un principio busca servir al ciudadano y buscar la paz, también puede usarse como medida represora, algo que el ciudadano no verá con buenos ojos.

Calentamiento Global

En Europa, **el riesgo de inundaciones catastróficas han sido mucho más alto en el interior** y la erosión de las costas empeora con las tormentas y la subida del nivel del mar. Además, [se extinguen diversas especies animales y vegetales](#) y la productividad de las cosechas es mucho menor en el sur.

En América Latina el cambio es radical en la selva tropical, que evoluciona hacia una sabana, con un alto riesgo de extinción de animales y vegetación, y una disponibilidad mucho menor de agua dulce para el consumo, la agricultura y la generación de energía. Entretanto en América del Norte **disminuye la presencia de nieve en las montañas y aumentan las precipitaciones en las zonas agrícolas**, además de la intensidad y frecuencia de las olas de calor.

En África entre 75 y 220 millones tienen un acceso aún menor al agua dulce y **padecen una reducción de las cosechas hasta en un 50%** (dependiendo de las condiciones climáticas), limitando el acceso a los alimentos. En el caso de Asia, **el agua dulce se reduce drásticamente** y muchas de las áreas costeras están en riesgo a causa de las inundaciones, mientras que en otras zonas hay muchas sequías intensas.

¿Parece un cuento trágico de [Stephen King](#)? Pues no:

Es la triste crónica del futuro mundial

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

